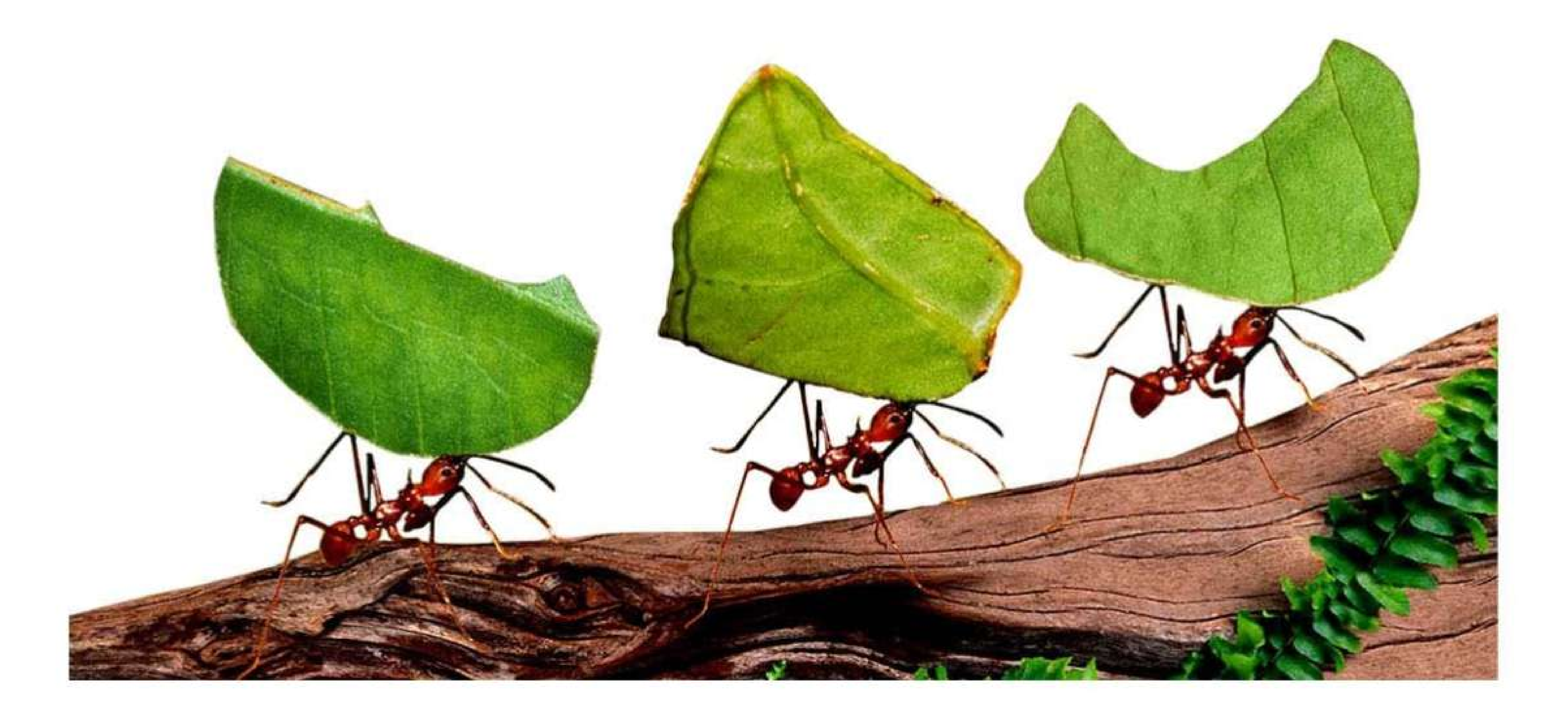
Diligencia

Ve a la hormiga, perezoso; Mirad sus caminos, y sed sabios: la cual sin tener guía, ni capataz, ni gobernante, da su alimento en el verano, y recoge su alimento en la siega. ¿Hasta cuándo dormirás, oh perezoso? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Sin embargo, un poco de sueño, un poco de somnolencia, un poco de cruzar las manos para dormir: Así vendrá tu pobreza como el que viaja, y tu necesidad como un hombre armado.
PROVERBIOS 6:6-11



Guarda tu corazón con toda diligencia; porque de ella brotan los asuntos de la vida. PROVERBIOS 4:23

Empobrece el que trata con mano negligente, pero la mano de los diligentes enriquece. Como vinagre a los dientes, y como humo a los ojos, así es el perezoso a los que lo envían. PROVERBIOS 10:4, 26

La mano de los diligentes se enseñoreará, pero los perezosos estarán bajo tributo. El perezoso no asa lo que tomó en la caza: pero la sustancia del hombre diligente es preciosa. PROVERBIOS 12:24, 27

El alma del perezoso codicia, y nada tiene; mas el alma de los diligentes será engordada. Las riquezas obtenidas con vanidad disminuirán, pero el que las recoge con trabajo aumentará. PROVERBIOS 13:4, 11

En todo trabajo hay ganancia: pero la charla de los labios sólo tiende a la penuria. PROVERBIOS 14:23

El camino del perezoso es como un cerco de espinos, pero el camino de los justos es allanado.
PROVERBIOS 15:19

También el que es negligente en su trabajo es hermano del que es un gran derrochador. PROVERBIOS 18:9

La pereza hace caer en un sueño profundo; y el alma ociosa padecerá hambre. El hombre perezoso esconde su mano en su seno, y ni siquiera se la lleva a la boca otra vez. PROVERBIOS 19:15, 24

El perezoso no ara por el frío; por tanto, mendiga en la siega, y no tiene nada. No ames el sueño, para no empobrecerte; abre tus ojos, y te saciarás de pan. PROVERBIOS 20:4, 13

Los pensamientos de los diligentes tienden sólo a la abundancia; sino de todo aquel que se apresura sólo para empobrecerse. El deseo del perezoso lo mata; porque sus manos se niegan a trabajar. Todo el día codicia con avidez, pero el justo da y no escatima. PROVERBIOS 21:5, 25-26

El perezoso dice: Hay un león afuera, me van a matar en las calles. ¿Ves a un hombre diligente en su negocio? estará delante de reyes; no se parará delante de los hombres malvados. PROVERBIOS 22:13, 29

Pasé por el campo de los perezosos, y por la viña del hombre sin entendimiento; Y he aquí, todo estaba cubierto de espinos, y las ortigas habían cubierto la tierra, y su muro de piedra estaba derribado.
PROVERBIOS 24:30-31

Así como la puerta gira sobre sus goznes, así el perezoso gira sobre su cama. PROVERBIOS 26:14

Porque aun cuando estuvimos con vosotros, os enviamos esto, que si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.
2 TESALONICENSES 3:10

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque no hay obra, ni trabajo,
ni conocimiento, ni sabiduría, en el sepulcro, a donde vas.
ECLESIASTES 9:10

Por mucha pereza se deteriora el edificio; y por la ociosidad de las manos se derrumba la casa.
ECLESIASTES 10:18

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que tiene necesidad. EFESIOS 4:28

No odiéis el trabajo laborioso, ni la labranza, que el Altísimo ha ordenado. ECLESIÁSTICO 7:15

El perezoso es comparado a una piedra inmunda, y todos lo silbarán para su deshonra. El perezoso es comparado con la inmundicia de un estercolero: todo hombre que lo tome, le dará la mano. ECLESIÁSTICO 22:1-2

A menos que un hombre se conserve diligentemente en el temor del Señor, su casa pronto será derribada.
ECLESIÁSTICO 27:3

Castiga a tu hijo, y haz que trabaje, para que su comportamiento lascivo no sea una ofensa para ti.
ECLESIÁSTICO 30:13

Envíalo a trabajar, para que no esté ocioso; porque la ociosidad enseña mucho mal. ECLESIÁSTICO 33:27